

medita con la cabeza *entre ambas manos*, algún atentado más ó menos poético.

La situación no puede ser más apropiado para ello. La luna, las estrellas, el céfiro, el negro manto y la soledad de la estancia convidan á la oración, digo, á la improvisación. De pronto, el poeta mueve la cabeza, alarga el brazo y balbucea ininteligibles palabras; agarra convulsivamente la pluma y llena las virgenes cuartillas de convulsos *garrapatos*. ¡El poeta, en alas de su inspiración, se remonta á las alturas, como el águila en su atrevido vuelo se esconde entre las nubes!

La pluma se escapa de sus dedos; la última cuartilla ha sido llenada; el genio bosteza perezosamente; entorna los párpados y duerme. La luna, vertiendo un torrente de blanquecina luz, inunda con sus pálidos fulgores su cabeza, que esconde entre los brazos; los sonoros ronquidos del sueño del poeta, preronan el prosaismo del hombre...

El frío arrecia.

A la siguiente mañana recibo un sobre; lo abro y me encuentro con las cuartillas de nuestro héroe. Son unos cantares y pretende que le diga mi opinión sobre ellos. Leamos:

«La única mujer que quise  
fué de la pura Habana,  
pero vino una *madrila*  
y me quitó toda la rabia»  
«Como yo no soy capitán  
ni siquiera propietario  
no me declaro á una niña  
insensible como *«flande.»* (!)

¡No quiero continuar! Esto leí. Ahora comprendo que las jóvenes, señoras de los pensamientos del poeta, le den calabazas en cuanto lean un solo cantar. *Poesis regina artes*; no se ha hecho la miel... etc. ¿No creen ustedes que esto no merece los honores de la publicación?...

¿Cómo?—¿Que quieren saber el nombre del autor?—¡Nunca! Dios manda decir el pecado; pero nunca el nombre del pecador.

All's well that ends well.

MANUEL DÍAZ Y GUTIÉRREZ.

Madrid 28 Marzo 98.

## LAS MANCHEGAS

¿Por qué no se escribe de la mujer manchega tanto ó más que de la andaluza, la valenciana, la del norte ó la catalana?

La literatura española cuenta con un gran depósito de escritos hechos en alabanza de la mujer aragonesa, la madrileña, etc. En cambio he visto muy poco escrito de la mujer manchega. Por excepción puedo citar á mis lectores unos artículos suscritos por D. Joaquín Costa, maestro del derecho español y firme mantenedor de la costumbre como fuente de leyes, publicadas en la *Revista de Legislación y Jurisprudencia* y en los cuales se ocupa de las prácticas manchegas que preceden y acompañan á las bodas y junta con notable verdad y gran sabor regional á las mejores manchegas. Y nada más.

¿Por qué? Es que la manchega vale menos que la andaluza por ejemplo? Es que es la que menos vale de las mujeres de España? Para contestar á estas preguntas es preciso contestar á esta otra: ¿En qué consiste el valor de la mujer?

Creo que los lectores estarán de acuerdo conmigo en apreciar que la mujer tiene su fin propio dentro de la familia. Allí, pues, hemos de buscar los datos de su perfección y su valor. Ser buena hija, buena esposa y buena madre. Ser agradable á las personas de su familia principalmente y á todos en general; endulzar los días tristes de la vida y poner su abnegación y el resignado sufrimiento en todas las adversidades. Guardar cuidadosamente el dinero que ganen su marido ó sus padres, ad-

ministrar bien su casa y ayudar algo, si puede, á conseguir medios para la vida. Esto es lo que nos imaginamos en la mujer y la mayor sarna de estas circunstancias y su mejor armonía es lo que constituye su perfección.

Creo que no hay mujer que pueda compararse en la manera de armonizar estas circunstancias á la manchega. (1)

La andaluza que tanto tiene escrito á su favor, que es la mujer por esencia vistosa y agradable en la calle y las fiestas, es la mayor calamidad dentro de la casa. Se levanta tarde y ya que ha tomado sus pestiños ó su café migaito, se laba muy bien la cara y las manos, se peina, se coloca una flor en el pelo y se dedica á sus ocupaciones, que no son otras que cuidar sus macetas y estar asomada al balcón ó la ventana hasta que es hora de comer. Come y se vá de paseo hasta la hora de cenar y cena y se marcha de visita á casa de sus amiguitos hasta la hora de dormir. La criada cuida la casa y lleva la cuenta de las provisiones. Los chiquillos andan por donde quieren sucios y rotos. La lavandera lava; la costurera cose; la modista hace los vestidos; la planchadora plancha, todos cobran. Ella no tiene otro cuidado que el de sus macetas, su cara y sus manos. Con decir que transige con la falta de sitios excusados en su casa y que no los echa de menos, está todo dicho.

La valenciana, modelo de hermosura plástica, solo aprende una cosa. La que vá al campo, el trabajo del campo; la que sabe coser, no sabe otra cosa. Concreta toda su atención á lo que trae entre manos y deja abandonado todo lo demás, por lo cual no es raro que sea poco mañosa ó gastosa y generalmente poco agradable, aun dentro de su casa.

La del norte, alma bendita, pedazo de pan, buena, siempre agradable, tiene poco de útil. Acostumbrada con frecuencia á la vida y las faenas del campo, se resiente en la vida doméstica de falta de disposición y manejo.

La catalana resplandece por el lado útil. Cuidadosa, limpia, ingeniosa, guardando el dinero también como la mejor, se parece mucho en lo limpia á la manchega y algo á la valenciana en su falta de disposición para todo. Es áspera y orgullosa, por lo cual resulta poco agradable y gracias si á fuerza le recargar de lujo sus vestidos logra hacerse mirar. Cuidadosa del ahorro que le es fácil, es sin embargo inútil para más de una cosa. Generalmente no cose, lo compra todo hecho; remienda poco.

La manchega es la mujer que reúne las mayores circunstancias de utilidad para una casa y una de las más agradables en la íntima de la familia.

Es limpia hasta la exageración. Su cuerpo, la ropa, su cara, la parte de calle que le corresponde, hasta el tejado, todo resplandece de limpio. En los alimentos es tan meticulosa que de tanto limpiarlos los hace insípidos. Tiene un código de limpieza que cumple á la letra, compuesto de preceptos y reglas desconocidas para las mujeres de otras regiones.

Ninguna manchega tiene costurera. Se avergonzaría si se pusiera prendas hechas por otra mujer. El remendar y el zurcir con limpieza y buen remate, que sería para las restantes un gran problema que no resolverían, es para ella cosa usual y corriente.

Hacer media y echar piezas en ellas, que son sus ocupaciones para los ratos de ocio, es algo desconocido para las demás mujeres. La misma catalana las compra hechas y cuando se le rompen hace por cima del agujero un zurcido, con tan poca maña, que más bien que zurcido es un divieso que molesta luego al andar. La manchega enlaza los puntos viejos con otros nuevos y hace allí una pieza que no se conoce.

(1) Ruego á las lectoras que no sean manchegas no se den por aludidas. Me refiero á todas en general y á ninguna en particular. He procurado sintetizar lo que conozco y lo que he leído para hallar un tipo de mujer en cada región que sea expresión de la generalidad.

La cocina regional se reduce á muy poco por razones naturales. Hay poca variedad de alimentos y poco sabe la mujer manchega, pero lo que dá el terreno lo condimenta bien y quizás con extrema limpieza. En cambio en lo que puede extenderse sabe más que ninguna. El huevo, la azúcar, la harina y la manteca los maneja tan bien como el mejor confitero. Eso que se llama pastelería de cocina, en lo que tan atrasadas están las mujeres de todas las regiones es para ellas un arte conocidísimo y lo será más aún si tuvieran más facilidad en comunicarse sus recetas.

¿Y la plancha? Generalmente, las mujeres de todos lados, pobres y ricas, tienen planchadora. No han podido conseguir que al poner la plancha caliente sobre la ropa almidonada no se levante ó a, lle el almidón. A ninguna manchega le ocurre eso, y todas planchan la ropa de su casa; desde el simple brillo hasta el laberíntico encañonado de las camisas que lucen los manchegos, todo es obra de ellas.

(Se continuará)

## NOTICIAS

Con motivo de la proclamación de Diputado á Cortes por este Distrito, hecha el día primero del actual á favor de nuestro candidato el Excmo. Sr. Conde de la Cañada, este pueblo demostró una vez más las simpatías y cariño que tiene y siente por dicho señor. Tan pronto como se recibió la grata nueva, difundióse por el pueblo con vertiginosa rapidez, produciendo en todos los ánimos la natural alegría que siente todo el que después de ruda lucha, vé sus esfuerzos coronados por el triunfo y la victoria.

Por aclamación se acordó salir á recibir á los Interventores y Comisión que en representación del cuerpo electoral y del pueblo, habían asistido en Ciudad-Real al escrutinio general y proclamación de Diputado. Llegado que hubo la Comisión á la orilla del pueblo fué recibida por las Autoridades y el vecindario en masa, que emocionado y lleno de júbilo, prorrumpió en vitores y aclamaciones á nuestro Diputado; é inmediatamente organizóse la manifestación que precedida de la banda municipal y de banderas con lemas alusivos, hizo su entrada en el pueblo, dirigiéndose á las Casas Consistoriales, desde cuyo balcón central la deshizo el señor Alcalde-Presidente, con un sonoro ¡Viva nuestro Diputado el Excmo. Sr. Conde de la Cañada! que al ser contestado por el público, se convirtió en atronadora explosión de entusiasmo.

Por la noche, los socios del Casino «La Buena Amistad» organizaron una retreta que con banderas, música, cohetes y hachones, recorrió el pueblo regresando á dicho Casino en donde fuimos galantemente obsequiados, así como el pueblo que desfiló todo por el patio de dicho círculo, en donde refrescó de lo lindo con sendos y repetidos tragos de *lo de triple anís*.

Dícese que con motivo del júbilo que reina, se preparan algunos festejos para la Pascua de Resurrección.

Procuraremos tener al corriente á nuestros lectores.

El viernes próximo pasado por la noche, se celebró con la solemnidad de costumbre la procesión de Nuestra Señora de los Dolores, en la que iban alumbrando además de su devota y numerosa hermandad, otras muchas piadosas señoras.

Descansaba la Santísima Virgen sobre las elegantes y ricas andas que la religiosa hermandad con el concurso de algunos fieles ha costeado, las cuales han sido estrenadas en dicho día.

Debido á las lluvias de estos últimos días, el aspecto de nuestros campos es inmejorable; por lo cual, y si el tiempo continúa como hasta aquí, no es aventurado predecir que este año será uno de los más grandes en toda clase de frutos.

Con gran suntuosidad, y con asistencia de las autoridades locales, háñse efectuado en esta población las funciones y procesiones de Semana Santa, á las que, el pueblo entero dando gallarda muestra de su fe y devoción, ha concurrido.

Por procesamiento y suspensión del secretario y auxiliar del Ayuntamiento de Alamillo, se anuncian las vacantes de estas dos plazas, dotadas con 990 y 500 pesetas respectivamente.

Las solicitudes se presentarán en aquella alcaldía en el término de treinta días.

El domingo próximo debutará en el teatro de Almagro, una notable compañía de zarzuela chica.

De mañana á pasado, se esperan en Ciudad-Real los candidatos á la Senaduría por esta provincia.

## Sección recreativa

### CHARADA

Pronombre *prima*,  
Vocal la *dos*,  
Yo *tres á cuatro*  
Que estaba al sol,  
Cantando en *quinta*  
Una canción,  
Conque don *todo*  
Se divirtió.

### CUADRADO

Sustituir los puntos con letras que leídas horizontal y verticalmente digan:  
1.º Número; 2.º Flor, 3.º Punto cardinal; 4.º Apellido.

Las soluciones en el número próximo.

Soluciones del número anterior.

A la charada CASETA.

Al cuadrado numérico.

1	3	8	2	6=20
3	6	2	1	8=20
2	8	3	6	1=20
6	2	1	8	3=20
8	1	6	3	2=20
20	20	20	20	20

Ciudad-Real Imp. «LA ENSEÑANZA».